

“Jornada del Niño por Nacer”

25 de marzo

“En cada niño se debería poner un cartel que dijera: Tratar con cuidado,
contiene sueños”

Mirko Badiale



Diócesis de Santa Rosa de Osos



2020

La vida antes que nada y por encima de todo...

En nuestra sociedad hoy sufriendo por muchos problemas que la aquejan, y más aún en estos tiempos de difícil comprensión, donde la cultura y los valores se han ido desdibujando de manera tal que no permite pensar en el otro como persona que siente y que vive, sino solamente en el “yo”, es menester hacerles frente a todas las acciones que vayan en contra del derecho fundamental de la vida aferrándose a la idea de defenderla, desde su concepción hasta su muerte natural, más aún cuando se habla de un ser indefenso que se encuentra cobijado en el vientre de una madre, quien lo único que espera es amor y calor para seguir creciendo en el seno de una mujer, y en algún momento también, poder contemplar con sus propios ojos la creación que Dios padre infinito en amor y misericordia, dispuso para él.

Hay que seguir trabajando incansablemente por la defensa de los niños vulnerables, tanto los que viven, en medio de maltratos y violencia, como los que aún se encuentran en proceso de gestación. Hay que levantar la voz fuertemente y gritar hasta el cielo: *¡yo defiando la vida!* Para lograr la concientización de muchas personas que no comprenden el valor inmensurable, incalculable e inimaginable que tiene la vida.

La vida es un don preciado de Dios, a Él le pertenece, y solo Él puede decidir sobre ella. Dios quiere la vida, que se disfrute completamente de la creación que ha dispuesto con amor para la humanidad, pero desea que se haga con responsabilidad. Hay que permitir que la vida se desarrolle en su plenitud, porque esa vida viene de Dios.

Estamos invitados a sentir como propia, la vida de los que aún no se pueden expresar, que están indefensos, pero que durante nueve meses se preparan para saltar con alegría y decirle “Hola” a la vida. Hay que gritar por los que no tienen voz, y dejar claro que la vida se defiende y se respeta. *“Sí a la vida”*

"Mi embrión tus ojos lo veían; en tu libro están inscritos todos los días que han sido señalados, sin que aún exista uno solo de ellos."

Salmo 139, 16



Guión para la celebración Eucarística

Comentario Inicial: Hermanos muy amados, hoy celebramos en la Iglesia universal la solemnidad de la Anunciación a María Santísima por boca del Arcángel San Gabriel, quien le traería la maravillosa noticia de que había sido elegida por Dios para ser madre del salvador del mundo, el hijo de Dios. Nos reunimos en torno al altar para poner en la patena del amor todas nuestras intenciones personales y comunitarias; orando de una manera muy especial por los niños que aún están en proceso de formación, para que Dios los bendiga y los fortalezca cada vez más, y también ponemos en las manos del Señor a todas las madres gestantes, para que a ejemplo de la bienaventurada Virgen María, trabajen incansablemente por el cuidado y defensa de la vida. Con todas estas intenciones y las que se esconden en nuestro corazón, continuemos con este momento sublime de amor.

Comentario antes de las lecturas: Dios nos llama constantemente para acercarnos a Él y a nuestros hermanos, y lo hace por medio de su mensaje contenido en las Sagradas Escrituras. Dispongamos pues, nuestro corazón como lo hizo María, para escuchar todo lo que el Señor nos quiere compartir en su palabra, y poder decir como ella: “Hágase en mí según tu palabra”. Escuchemos con amor

Se toman para este día las lecturas propias de la solemnidad de la Anunciación del Señor, respectivamente:

Primera Lectura: Lectura del libro de Isaías 7, 10-14;8, 10

Salmo Responsorial: Sal 39, 7-8a. 8b-9. 10. 11 (R.: 8a y 9a)

Segunda Lectura: Lectura de la carta a los hebreos 10, 4-10

Santo Evangelio: Evangelio según San Lucas 1, 26-38

Homilía. (Se deja a elección del presidente, direccionar la reflexión homilética según las necesidades de cada una de las comunidades parroquiales)

Después de la homilía, si se juzga adecuado, se puede invitar a las madres gestantes a ponerse de pie y orar con ellas y por ellas en un breve momento. Después de un corto silencio, alguna de ellas (madres gestantes), toma la palabra e invita a las demás a seguir en la mente la siguiente oración:

Padre que estás en los cielos,
Tengo en mi seno ahora
un pequeñito, débil y vulnerable,
que ya está transformando todo mi cuerpo
y todo mi corazón.
¡Gracias por habérmelo confiado!
¡Gracias por permitirme acogerlo
como María acogió a Jesús
el día de la Anunciación!
¡Gracias por poder acogerlo como mi madre me acogió
cuando sintió mi presencia
en lo más íntimo de su ser.
Padre que nos amas, estoy maravillada ante esta vida
tan secreta y palpitante,
tan frágil y llena de promesas.
¡Gracias por haberme dado los ojos del corazón,
que me permiten ya ver a este niño
en un momento en que todavía no es visible.
Padre lleno de ternura,
ayúdame a hacer cada día lo que puedo hacer
para que este niño sea feliz.
Te pido, Padre de toda gracia,
poder transmitir a este niño,
toda la fe, la esperanza y el amor
que llevo en mi corazón.
Por fin, te ruego, Padre, que nos guardes
bajo tu amparo, a mi hijo
que primero es tuyo, y a mí,
ahora y siempre.
Amen.

Terminada la oración, se invita a toda la asamblea a ponerse de pie, y el Presidente, o si lo juzga oportuno un ministro, invita a todos a repetir después de él:

Ministro: ¡Que vivan los niños!

Asamblea: ¡Que vivan!

Ministro: ¡Que vivan las madres!

Asamblea: ¡Que vivan!

Ministro: ¡Que viva el amor!

Asamblea: ¡Que viva!

Ministro: ¡Que viva la vida!

Asamblea: ¡Que viva!

Luego si es conveniente, se propicia el espacio para un aplauso, por las madres gestantes y por la vida.

Credo.

Oración de los Fieles: Queridos hermanos, Encomendemos nuestras necesidades y preocupaciones al Padre celestial dejando todo en sus manos, de la manera como lo hizo María al decirle “sí” al plan divino de la Salvación, y en nombre de Jesucristo nuestro Señor, digamos:

R/. Padre Amoroso, escucha nuestra plegaria.

- Por el Santo Padre, el Papa N., por nuestro obispo N (administrador diocesano), y por todos aquellos que han dedicado su vida al servicio del pueblo de Dios, para que puedan perseverar fielmente en la vocación que han recibido, roguemos al Señor: **R/.**
- Por nuestros gobernantes, para que puedan ejercer sus responsabilidades con justicia y compasión, respetando el don de la vida humana, roguemos al Señor: **R/.**
- Por todas las madres en proceso de gestación, para que tengan un parto feliz y sus hijos nazcan saludables, roguemos al Señor: **R/.**
- Por todas las familias, para que continúen creciendo en la fe, fortaleciéndose en el amor mutuo y en su compromiso con Cristo, roguemos al Señor: **R/.**
- Por los niños que no son deseados ni amados, por los que son abandonados o víctimas de abusos, para que el Señor inspire a su pueblo la forma de protegerlos, roguemos al Señor: **R/.**
- Por nuestros hermanos difuntos, para que gocen en el cielo de la visión de Dios, prometida a todos sus hijos, roguemos al Señor: **R/.**

Padre santo, acuérdate de tu iglesia peregrina en la tierra, y dígnete amoroso a escuchar las peticiones que te hace confiando en la maternal intercesión de la gloriosa siempre virgen María. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Bendición Final:

Dios, autor de toda vida, te pedimos que bendigas a los niños que aún están por nacer; dales una constante protección y un saludable nacimiento y ya que has concedido a las mujeres el gran gozo de la maternidad, concédeles serenidad en sus preocupaciones y dales decisión para guiar a sus hijos por los caminos de la salvación.

Señor de todos los tiempos, que has permitido al hombre experimentar el don y el honor de la paternidad, dale fortaleza en esta gran responsabilidad para que sea ejemplo de justicia y verdad para su hijo.

Señor, derrama sobre todas estas familias un amor sincero y constante, Y ya que has puesto en el corazón de todos los hombres y mujeres de buena voluntad un gran respeto y admiración por el regalo de una nueva vida, haz que esta comunidad parroquial de (*parroquia*), fiel a las enseñanzas del Evangelio, participe en la educación espiritual de todos los niños, en Cristo, nuestro Salvador. Qué vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.



Acción significativa fuera de la Eucaristía

“Rosario por la vida”

Materiales:

- *Velas*
- *Tener la oración por la vida (impresa o proyectada)*

Tener preparado y dispuesto un lugar específico, en donde se puedan poner velas en el piso, delante de una imagen de la santísima virgen maría. El rosario, si se juzga oportuno, se puede hacer por las calles de la ciudad o del pueblo, y se puede ir acompañado de pañuelos y frases que inviten a cuidar la vida de los niños por nacer. Esta actividad también se puede realizar en un lugar específico.

Santo Rosario:

Por la señal...

Jesús mi Señor y Redentor...

Canción:

Junto a ti María.

Junto a ti María
Como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos
Guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar,
Hazme transparente, lléname de paz.

Madre, Madre, Madre, Madre (Bis)

Gracias Madre mía por llevarnos a Jesús,
Haznos más humildes tan sencillos como Tú.
Gracias Madre mía por abrir tu corazón,
Porque nos congregas y nos das tu amor.

Madre, Madre, Madre, Madre (Bis)

Misterios Gozosos:

1. la Anunciación del Arcángel San Gabriel a María Santísima.

"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre, llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús"... Dijo María: "He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra".

(Lc 1, 26-28.31-38).

Ofrecemos este misterio por la paz del mundo, para que los gobernantes de las naciones, responsables de promover el bien común y la concordia entre las naciones, establezcan entre los pueblos relaciones de justicia, de reconciliación y de paz.

Después de cada reflexión del misterio, Se rezan un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre. Después de cada gloria se canta:

“El rosario de María, nos libre de todo mal,
Alabemos noche día a la Reina Celestial (bis)”.

2. Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel

"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludo a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María...quedó llena del Espíritu Santo". (Lc 1, 39-41)

Ofrecemos este misterio por todos los obispos y sacerdotes del mundo, para que Dios les dé la sabiduría de seguir defendiendo la vida por medio de la palabra, y para que vivan su sacerdocio como servicio incansable y donación sin límites a Cristo y a la Iglesia.

3. el Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo en el Portal de Belén

"José y María salieron de Nazaret hacia Belén y, "mientras ellos estaban allí se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre"" . (Lc 2, 6-7)

Ofrecemos este misterio por todas nuestras familias, para que por medio del rezo constante del santo rosario, nuestros hogares vivan cimentados en el amor y en la paz de Cristo, cuidando la vida en cada momento.

4. La Presentación del Niño Jesús en el templo y la purificación de María Virgen.

"Cuando, según la ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación, subieron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está prescrito en la Ley del Señor: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor"" . (Lc 2, 22-23)

Ofrecemos este misterio por todos los niños que están enfermos, tanto en el vientre como los que ya están fuera de él, para que el Señor Jesús y nuestra Madre Santa María, salud de los enfermos, los ayuden con su amor misericordioso y les den la salud que necesitan para vivir bien.

5. La pérdida y hallazgo del niño Jesús en el Templo

"El niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres...Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y preguntándoles". (Lc 2, 43-46)

Ofrecemos este misterio por todos los niños del mundo, para que el Señor Jesús, hijo de la Santísima virgen María, les ayude a crecer cada vez más en fuerza e inteligencia, y así lleguen a ser los padres que se merecen las generaciones futuras, dando testimonio del amor y la ternura del Padre.

Canción:

Hoy he vuelto

Cuántas veces siendo niño te recé
Con mis besos te decía que te amaba
Poco a poco con el tiempo, alejándome de Ti
Por caminos que se alejan me perdí

Coro

*Hoy he vuelto, Madre, a recordar
Cuántas cosas dije ante tu altar
Y al rezarte puedo comprender
Que una Madre no se cansa de esperar (bis)*

Al regreso, me encendías una luz
Sonriendo desde lejos me esperabas
En la mesa, la comida aún caliente y el mantel
Y tu abrazo en mi alegría de volver

Aunque el hijo se alejara del hogar
Una madre siempre espera su regreso
Que el regalo más hermoso que a los hijos da el Señor
Es su madre y el milagro de su amor

Después de terminado el santo rosario, se hace una acción significativa con las velitas, y se pondrán a los pies de la Santísima Virgen María, como signo de poner bajo el amparo de la madre toda nuestra vida y las de todos nuestros niños, en especial los que están en proceso de gestación.

*Se reza la **Salve**.*

*Terminada la salve, se puede hacer la **oración del Papa San Juan Pablo II** que se encuentra en la página siguiente.*

Oración por la vida.

María, Aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
A Ti confiamos la causa de la vida:
Mira, Madre, el número inmenso
De niños a quienes se impide nacer,
De pobres a quienes se hace difícil vivir,
De hombres y mujeres víctimas
De violencia inhumana,
De ancianos y enfermos muertos
A causa de la indiferencia
O de una presunta piedad.
Haz que quienes creemos en tu Hijo
Sepamos anunciar con firmeza y amor
A los hombres de nuestro tiempo
El Evangelio de la vida.
Alcánzanos la gracia de acogerlo
Como don siempre nuevo,
La alegría de celebrarlo con gratitud
Durante toda nuestra existencia
Y la valentía de testimoniar
Con solícita constancia, para construir,
Junto con todos los hombres de buena voluntad, La civilización de la
verdad y del amor, Para alabanza y gloria de Dios Creador Y amante de la
vida. Amén.

San Juan Pablo II. 25 de marzo de 1995

Se concluye con la Siguiete Oración: Contigo voy, Virgen pura y en tu poder voy confiado. Ya que, yendo en ti amparado, mi alma estará segura. Dulce madre, no te alejes; tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Y ya que nos proteges tanto Como verdadera madre, haz que nos bendiga:

(Se Signan) El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Amen